

OPUSCULI

RSE  
Opusc.  
24

XXIV





punidad de los malvados y la indisciplina de los egércitos. Solo él puede fijar la opinion pública tan subdividida y extraviada, reunir los partidos, calmar las inquietudes, apagar el fuego de la discordia y tranquilizar las provincias disidentes de América. El tendrá mas consideracion en las córtes extrangeras, y será mas respetado por los naturales. Y finalmente, desterrando la anarquía mas con la opinion que con la fuerza, allanará el camino para plantear nuestras nuevas instituciones y leyes fundamentales.

135. La brevedad con que se hizo, discutió y aprobó la proposición contraria, la falta de libertad de que se quejaron algunos Sres. Diputados, y la variacion de circunstancias ocurrida desde entonces, hacen desear que se discuta de nuevo con toda calma, y sin que el Tirano pueda tener el menor influjo. Si despues de esto se halla algun obstáculo insuperable, alguna ley que sea sobre la suprema ley LA SALUD DE LA NACION, que impida dar á nuestra Regencia la misma forma que tienen actualmente las de nuestras dos aliadas, y la única recomendada por la historia, preparémonos para ver disuelta la Monarquía mayor del mundo, y nuestra Patria reducida á provincia de una Potencia extrangera.

# **L** La solemne apertura

de la

nueva Escuela de primeras letras:

*Por el Ilustre Ayuntamiento Constitucional  
de la ciudad de Santiago.*



**EN DICHA CIUDAD:**

*IMPRESA DE D. JOSE NUÑEZ CASTAÑO.*

1840.

la sociedad argentina

62


Escuela de primeras letras

Por el Ilustre Ayuntamiento de Córdoba

La educación es la norma de vivir las gentes,  
constituidas en cualquier sociedad bien ordenada.

Es diferente y respectiva á las clases de la  
misma Sociedad; y para que se arraigue entre los  
hombres, se ha de dar desde la mas tierna edad.

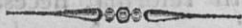
*Disc. sobre la educ. popular de los artesanos.*



EN DICHA CIUDAD:

IMPRIMTA DE D. JOSE NÚÑEZ CÁDIZO.

1840.



**E**N alhagüeña calma convertidos  
 Hoy del clarin los bélicos acentos,  
 Otra mas grata y mas luciente aurora  
 Nuestro horizonte dora,  
 Mostrando con aspecto deleitoso  
 Las riveras del Viso y del Pedroso.

Las aves la saludan con sus trinos,  
 Se regocijan todos los vivientes,  
 El prado, el monte adquieren nueva vida,  
 Y en comparsa lucida  
 Las bellisimas ninfas del Sarela  
 Sus guirnaldas te ofrecen, Compostela.

Lléname pues de gozo en este instante,  
 Nuncio de paz y de futura gloria  
 Para el pueblo que lea en tus anales,  
 Que de tus concejales  
 La muy discreta y bienhechora mano  
 Formó el cimiento del saber humano,

Esta grandiosa y liberal empresa  
 A la remota edad irá diciendo,  
 Que á tan util reforma, necesaria  
 A la instruccion primaria  
 De la tierna niñez, le dió principio  
 En Santiago su ilustre Municipio.

Conoció que sin pública enseñanza,  
 Ilusorias serán cuantas mejoras  
 Establecer proyecten las Naciones,  
 Pues sus instituciones  
 Espuestas estarán á la contienda,  
 Mientras el pueblo su valor no entienda.

Cual un árbol pómposo, que es herido  
 En la raíz, su fruto no produce,  
 Y á perecer del todo llega presto;  
 Tal es el fin funesto  
 Que vemos, si abandonan los Estados  
 La educacion de sus subordinados.

Bosquejar un diseño del atraso,  
 Y letal desconcierto en que se hallaba,  
 Las causas señalar de la pobreza,  
 Del ócio y la pereza....  
 Tan triste narracion maneillaria  
 La gran celebridad de aqueste dia.

Ya la filosofía ha desterrado  
 Las ideas que al hombre embrutecian,  
 No es ya don exclusivo la lectura  
 De ruda plebe oscura,  
 Ni el rico acomodado hace jactancia  
 De la crasa y barbara ignorancia,

Corramos pues un velo al negro cuadro,  
 Que esos caducos tiempos presentaban,  
 Y la dicha gozemos cuando el Cielo  
 Distingue nuestro suelo,  
 Marcándonos la senda mas segura  
 Para alcanzar un pueblo su cultura.

Sin ella no mejora sus costumbres,  
 Y sin éstas serán todas sus leyes  
 Cuanto mas liberales mas dañosas,  
 Razones poderosas,  
 Que al hombre inducen á buscar con ánsia  
 Urbana educacion para la infancia.

En esta edad el corazon del niño  
 Los preceptos admite suavemente,  
 De la sana moral y la doctrina  
 Religiosa y divina,  
 Que algun dia le harán un Ciudadano,  
 Honrado patriota y buen cristiano.

Cual hábil labrador dirige recto  
 El debil tronco, que al taller destina,  
 Y la vid al parral conduce diestro;  
 Así guia el maestro  
 Por el sendero de la virtud santa  
 A la de humana especie, tierna planta.  
 Así le instruyen sus deberes justos,  
 Así le inspira sentimientos nobles,  
 Que en su alma estarán eternamente;  
 Y así graba en su mente  
 Las ideas de honor y patriotismo,  
 Por medio de un sencillo catecismo.

Tal es, amables niños, el objeto  
 De esta brillante pompa y aparato,  
 Tal el grandioso fin de los sudores  
 De vuestros Regidores,  
 Que su filantropía y su cuidado  
 A vuestro bien futuro han consagrado.  
 ¡Que corazon habrá tan insensible  
 Que de gozo no se afecte en este acto!  
 ¡Ah que descarriado y que distante  
 Se encuentra el ignorante  
 De la segura via destinada  
 Al honor y la gloria deseada!

¡O falso honor! no engañes á los hombres  
 Deja que busquen su instruccion los niños,  
 Y que grabadas estas reflexiones  
 En tiernos corazones  
 Aparezca entre todas las potencias  
 La España floreciente por las ciencias.

¡Que gloria para vos padres del pueblo!  
 ¡Que sensacion! ¡que dulce complacencia!  
 El ver que vuestro celo infatigable  
 Ausilia al miserable,  
 Al huérfano socorre, convertido  
 En útil ciudadano un desvalido.

Benedicid caros jóvenes la mano  
 Protectora, que os pone en el camino  
 De los goces y dicha verdadera;  
 Cual alma primavera  
 Vuelve las ramas verdes y animadas  
 A las marchitas plantas deshojadas.

Tributad de respeto el omenaje  
 Al trono escelso, y á la augusta Reyna,  
 Madre del pueblo, LA INMORTAL CRISTINA,  
 Pues el Cielo combina  
 Con este dia grande y faustuoso,  
 Otro para vosotros venturoso.

El supremo Hacedor benigno quiera,  
 Que de nuestra gratitud el fiel tributo,  
 Por largos años repetido sea,

Y que cumplida vea  
 Aquella gloria que la Nacion funda  
 En su hija escelsa: ISABEL SEGUNDA.

Igualmente permita que ninguno  
 Se encuentre entre vosotros, que no pueda  
 Gustoso pronunciar cada momento:

UN SABIO AYUNTAMIENTO  
 UNA PROSPERA SUERTE ME DESTINA  
 EN LOS FELICES DIAS DE CRISTINA.





